

# La Metodología Del Aprendizaje Servicio

Cruz del C. Rodríguez / cruzdelc@gmail.com

UNEG - Ciudad Guayana-Venezuela



Recibido: 23-09-2012 • Aceptado: 18-12-2012

## Resumen

El propósito de la presente revisión es determinar el sustento que la metodología de aprendizaje servicio aportaría en la especificación de un modelo transdisciplinario que integre los elementos de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). Al logro del objetivo se indagó acerca del surgimiento de la metodología de aprendizaje servicio, su importancia dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje en las universidades, la definición del término y las etapas para su puesta en marcha. La metodología se sustenta en la instrucción académica y el servicio a la comunidad desde una concepción compleja de la realidad, con actividades cuidadosamente organizadas dentro del currículo; conectando dimensiones intelectuales, afectivas y prácticas y uniendo saberes a través de la inter y transdisciplinariedad, pues el servicio a la comunidad se aborda desde la solución de problemas que no pueden ser resueltos desde una sola perspectiva. El aprendizaje servicio contribuye al desarrollo de competencias dirigidas a una formación integral con sentido ciudadano, lo que apunta al cumplimiento ético del deber de la universidad para con su principal grupo de interés, los estudiantes; lo que la hace socialmente responsable ante la sociedad.

**Palabras clave:** Aprendizaje Servicio. Metodología de aprendizaje servicio.

## The Learning-Service Methodology

The purpose of this review is to determine the support that would provide the service learning methodology in specifying a transdisciplinary model that integrates the elements of the University Social Responsibility (USR). In order to get the goal, the research was conducted regarding the rise of the service learning methodology, its importance in the teaching and learning processes in universities, the definition of the concept and the steps for its implementation. The methodology is based on academic instruction and community service from a complex conception of reality, with carefully organized activities within the curriculum; connecting dimensions intellectual, emotional and practical knowledge and uniting through inter and transdisciplinary as the community service is approached from the solution of problems that could not be resolved from only one perspective. The service learning contributes to the development of skill aimed an integral formation meaningful citizen, pointing to the fulfillment ethics duty of the university to his main interest group, the students, making it socially responsible to society.

**Key Words:** Service learning, Service learning methodology.

Abstract

## INTRODUCCIÓN

**L**a responsabilidad constituye una de las enseñanzas principales de la *Biblia*, y esto puede apreciarse a través de la frase “Amar a Dios sobre todas las cosas y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos”, lo que significa que amamos a Dios cuando amamos a los otros. Al considerar que el amor se materializa cuando servimos, apoyamos y nos comprometemos, entonces estamos obligados a cumplirlo. Relacionando esto con el entorno universitario, la formación integral de los estudiantes, la atención a los grupos de interés y el comportamiento ético de la organización es una obligación de todos: docentes, estudiantes, autoridades y comunidad en general. Entonces servimos cuando asumimos la responsabilidad por la excelencia académica.

En estos momentos, no sólo estamos obligados a cumplir la ley de Dios, sino que también existe un ordenamiento jurídico que nos compromete y una sociedad que exige el compromiso de las instituciones de educación superior para que formen verdaderos ciudadanos. Se les pide que discutan y acuerden reformas educativas que se lleven a la práctica a través de planes y proyectos. El llamado se está haciendo a través de las declaraciones mundiales de las Naciones Unidas sobre

educación superior. En la Declaración Mundial sobre la Educación Superior para el Siglo XXI (1998) se expresa que “la educación es un factor decisivo para forjar la paz, lograr el desarrollo sostenible y consolidar la democracia. La Educación Superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, mediante planteamientos inter y transdisciplinarios de análisis a los problemas encontrados” (UNESCO, 1998).

La Segunda Conferencia Mundial sobre Educación Superior (CMES) para el Siglo XXI (2009), respecto a la responsabilidad social de la educación superior, destaca que es un asunto que involucra a todos los actores, y su compromiso es de vital importancia para avanzar en el entendimiento y dirigir esfuerzos hacia los retos que plantea la sociedad. Subraya que las instituciones, a través de sus funciones centrales, deberían fortalecer la interdisciplinariedad y promover el pensamiento crítico, así como la ciudadanía activa (GUNI, agosto de 2009: 5).

En los *Proceedings* de la Conferencia Mundial sobre Educación para el Desarrollo Sustentable (2009), la UNESCO expresa que la educación superior es importante para el desarrollo sustentable por tres razones: primera, por su interfase con los empleadores para los que trabajarán los graduados, por lo que su influencia



*El fruto del silencio es la oración,  
el fruto de la oración es la fe,  
el fruto de la fe es el amor,  
el fruto del amor es el servicio,  
el fruto del servicio es la paz.  
Madre Teresa de Calcuta.*

en aspectos de sustentabilidad es de vital importancia; es necesario que los estudiantes participen en programas y actividades de sensibilización sobre esos temas; segunda, debido a que las instituciones de educación superior tienen como función la investigación pertinente que contribuya al progreso de la sociedad, y ofrecen, además, la oportunidad de llevar a cabo investigaciones interdisciplinarias, con lo que pueden analizar un amplio rango de factores para la solución a un problema de sustentabilidad. La tercera, basada en el compromiso de las instituciones de educación superior en el establecimiento de relaciones con las empresas y la comunidad, para diseminar sus conocimientos, establecer relaciones y promover cambios sociales. En este caso, la educación es un elemento crucial para contribuir a que la sociedad asuma su propia transformación (UNESCO, 2009: 91).

“Los esfuerzos por establecer ‘puentes’ de encuentro entre las organizaciones de la comunidad y las instituciones educativas son una constante en muchos países, quienes consideran que la educación de los ciudadanos del futuro requiere una aproximación pedagógica renovada. En este sentido, las fórmulas planteadas para hacerlo efectivo se multiplican y varían en función de las características de cada país y sistema educativo” (Martínez-Odría, 2007: 633). La propuesta de la metodología de aprendizaje servicio se ha venido convirtiendo en una alternativa viable para que las universidades den inicio a su renovación.

La presente revisión documental tiene como objetivo determinar el sustento que la metodología de aprendizaje servicio aportaría en la especificación de un modelo transdisciplinario que integre los elementos de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). Para ello se indagará acerca del surgimiento del aprendizaje servicio, su importancia dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje en las universidades, la definición del término y las etapas para la puesta en marcha del aprendizaje servicio.

## **Surgimiento del aprendizaje servicio. Etapas para la puesta en marcha del aprendizaje servicio.**

En los Estados Unidos de América (EUA) fue donde se desarrolló la metodología de aprendizaje servicio. Algunos consideran que el aprendizaje servicio ha estado fuertemente influenciado por los pioneros de la democracia estadounidense, a partir de las ideas innovadoras sobre educación propuestas por Thomas Jefferson. Él introdujo en la Escuela de Agricultura de la Universidad de Virginia un método para que los estudiantes, luego de recibir los conocimientos teóricos, los aplicaran en las plantaciones que estaban en la comunidad cercana a la universidad, con el fin de mejorar los conocimientos de los dueños y comuneros, y fortalecer en los estudiantes el ideal de servir.

### **En los Estados Unidos de América**

En los EUA se ha desarrollado un movimiento creciente a favor del servicio comunitario, apoyado por principios del aprendizaje experiencial. El Antioch College fue el pionero en desarrollar una experiencia de aprendizaje servicio en el nivel de educación superior, con un programa de educación y trabajo cuyo objetivo era la preparación de los estudiantes para poder vivir y convivir en un mundo complejo. Pero como concepto fue formalizado en 1967 en las universidades de Harvard y Radcliffe en un programa de Educación para la Acción (*Education for action*). Otras instituciones replicaron la experiencia en Tennessee y Georgia (Atlanta). Uno de los primeros esfuerzos para difundir este tipo de aprendizaje lo constituyó la primera Conferencia Nacional sobre Aprendizaje servicio, promovida por William Ramsay, Robert Simon y Michael Hart, con el lema “la integración entre la realización de una tarea que es necesaria con el crecimiento educativo”. En un esfuerzo por establecer las distinciones entre proyectos de aprendizaje servicio con otras iniciativas el Service Learning Cen-

---

ter de la Universidad de Stanford (*Service-Learning*, 2000) desarrolla un modelo, donde se muestra en un eje de coordenadas, dos dimensiones: el servicio y el aprendizaje, determinando los cuadrantes de la metodología (Tapia, 2001: 7-8,14; 2008: 40; Puig y otros, 2007: 23).

Más adelante, en 1990, el Congreso sanciona la *National and Community Service Trust Act*, en la que se define el aprendizaje servicio como el método mediante el cual los estudiantes aprenden y se desarrollan con la participación activa en un servicio organizado, que atiende las necesidades de la comunidad y contribuye a desarrollar la responsabilidad cívica. Es una actividad de aplicación en todo el sistema educativo, integrada al currículo académico y que prevé tiempo estructurado para la reflexión sobre la experiencia. Dicha acta fue revisada y ampliada en 1993.

En 1995, la Secretaría de Educación de los Estados Unidos firma una declaratoria titulada: *El mejoramiento de nuestras escuelas y el desafío de la ciudadanía*, en la que se afirma, entre otros puntos, que los estudiantes pueden alcanzar altos niveles de éxito escolar mientras aprenden a servir a los demás, siempre que se les ofrezcan objetivos desafiantes, pudiendo incluso superar las expectativas. Apunta también al desarrollo profesional del docente y a la mejora continua de un currículo innovador. Busca la participación de los padres y de la comunidad, así como del sector privado y organizaciones no gubernamentales: empresas, organizaciones comunitarias, instituciones religiosas, centros recreativos e instituciones de educación superior.

Para promover el aprendizaje servicio en los EUA, han sido creadas algunas organizaciones nacionales dirigidas a todo el sistema educativo (escuelas, *community colleges* y universidades): The National Society for Experiential Education (NSEE) y la American Association for Higher Education (AAHE) facilitan la incorporación de prácticas innovadoras en la educación superior, a través del aprendizaje servicio. También en los EUA destaca la experiencia de Campus Compact, coalición formada por aproximadamente 1000 universidades y *community colleges*,

públicos y privados, con la participación de algunos miembros internacionales. Liderada por la máxima autoridad de la institución, sus rectores, están comprometidos con el logro de la misión cívica. Campus Compact promueve el servicio a la comunidad como un mecanismo para que los estudiantes vayan adquiriendo disposiciones y habilidades cívicas, facilita las relaciones entre la institución y su entorno y apoya proyectos de docencia e investigación que se desarrollen alrededor del tema. Todo el personal de la institución (rector, profesores, estudiantes y personal administrativo y de servicio) se enfoca en la creación de una cultura de compromiso con la sociedad, desarrollando civismo en todos sus miembros. Para el logro de sus fines ha recibido financiamiento de grandes fundaciones (Naval, 2008: 69).

## En Europa

La apertura del sistema educativo al entorno es una tendencia que está ganando terreno en Europa, y el uso de la metodología es un tema de discusión con una acogida importante. Se han venido realizando algunos esfuerzos, como la creación de la Asociación Europea de *Service-Learning* (ESLA), la celebración de la Conferencia Europea de SL (aprendizaje servicio) en el 2004; además de la proclamación del año 2005 como Año Europeo de la Ciudadanía a través de la Educación. Son iniciativas que buscan reforzar el debate sobre los cambios en la enseñanza europea para el futuro y la manera de materializar las prácticas educativas hacia la formación de verdaderos ciudadanos. El proyecto europeo Leonardo da Vinci con la denominación de *Service-Learning: Dialogue between Universities and Communities*, promovido como proyecto de investigación de CIVICUS, es una alianza internacional para la participación ciudadana, con miembros y colegas de más de 100 países alrededor del mundo. Establecida en 1993, tiene como objetivo fortalecer la solidez, crecimiento y protección de la acción del ciudadano a través del mundo (Martínez-Odría, 2007: 627; [www.civicusbeta.org/espanol](http://www.civicusbeta.org/espanol)).

La Fundación Forum Cívico Educativo se ha venido encargando de promover la metodología de

aprendizaje servicio en España, conocida como SL (*service learning*). Para ello, ha desarrollado seminarios para la formación de los profesores. Se firmó un convenio de colaboración con el Programa de Formación Permanente del Profesorado del Ministerio de Educación y Ciencia Español. Se han realizado algunos esfuerzos en la formación y adaptación de la metodología, pero aún no se cuenta con experiencias integrales de aplicación.

### En América Latina

México es el pionero del servicio estudiantil, que estaba incluido en la Constitución de la Revolución Mexicana (1910), y fue reglamentado en el año 1945 como una obligación para los universitarios, mediante el cumplimiento de alrededor de 400 horas de servicio, establecidas como requisito para la graduación. En Costa Rica, desde el año 1975 se estableció que uno de los requisitos para graduarse en la universidad era la participación en un trabajo comunal universitario (TCU). La metodología utilizada es la de aprendizaje servicio, ofreciendo para ello un gran número de proyectos interdisciplinarios, donde los estudiantes pueden participar a fin de dar cumplimiento al requisito del TCU. Esta modalidad se extendió al último año de la escuela media (Cortez, 2007: 3; Cecchi, 2006: 11).

A mediados de la década de los noventa, el método norteamericano comienza a ser aplicado en América Latina, especialmente en Argentina, Uruguay y Chile, y se expande más tarde a Colombia y al resto de los países de la región, con denominaciones como *trabajo comunal universitario* (Costa Rica), *servicio social* (México), *voluntariado educativo* (Brasil), *aprendizaje servicio*, entre otras. Algunas aplicaciones en Centroamérica han venido madurando hasta alcanzar el apoyo gubernamental y social.

De acuerdo con María Nieves Tapia, en América Latina y en otros lugares del mundo la metodología de aprendizaje servicio ha surgido de manera empírica con la interrelación entre los sistemas educativos y sus comunidades, en su afán de responder a las demandas comunitarias, a través de acciones solidarias. Más tarde fueron creándose los métodos y

técnicas formales, llegando a desarrollar bibliografía asociada a su marco teórico. En cada país el proceso se ha desarrollado desde los distintos niveles educativos: en México, Costa Rica y Colombia fueron los docentes y estudiantes de las universidades. En cuanto a Argentina, Chile, Bolivia, Brasil y República Dominicana, se inicia en la educación media y en Uruguay, en la educación básica.

En su devenir, muchos países han venido incorporando la metodología como guía para el cumplimiento del servicio comunitario o servicio solidario, siendo ésta una actividad de servicio a la comunidad que han de cumplir los estudiantes para egresar de los diferentes subsistemas educativos. Algunos han sido partidarios de convertirla en política educativa, incorporada en la ley para su obligatorio cumplimiento. En Argentina existe una posición en contra de la obligatoriedad de su cumplimiento, consideran que dicha actividad debe cumplirse a partir de acciones voluntarias, reconocidas y valoradas como iniciativas para el desarrollo de proyectos solidarios. Se incentiva a través de la premiación de experiencia de alta calidad, permitiendo el conocimiento y reconocimiento por parte de la sociedad, donde la voz de otros docentes y estudiantes sirven de incentivo tanto a particulares como a las instituciones (Tapia, 2001: 8).

La autora también considera que en América Latina su cumplimiento obligatorio ha venido generando resultados contraproducentes, debido, por una parte, a la burocratización de la actividad y, por la otra, a la percepción de los estudiantes de que se trata de un mero trámite que hay que cumplir, pero que no llega a ser sentida como actividad que facilita la formación ciudadana de los individuos.

La metodología de aprendizaje servicio fue desarrollada en Argentina a mediados de la década de los noventa, con la reforma educativa que proponía el desarrollo de proyectos, en el último año de la enseñanza media, donde los estudiantes llevaban a la práctica todos los conceptos y procedimientos para desarrollar actitudes. Más adelante, en 1999, es creado el Programa Nacional Escuela y Comunidad, que incluye el Premio Presidencial Escuelas Solidarias. Éste pone en evidencia, reconoce y valora las

prácticas solidarias desarrolladas en las escuelas, y alienta a otras instituciones para que sigan el ejemplo. A fin de fortalecer los fundamentos teóricos y metodológicos, se ofrecen diferentes medios para la capacitación de docentes; ellos son: el Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario (realizado anualmente a partir de 1997), jornadas provinciales y material escrito o disponible en la página web del Ministerio de Educación Argentino.

También en América Latina destacan algunas agrupaciones de la sociedad constituidas para potenciar la aplicación de la metodología de aprendizaje servicio: en Argentina, el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario CLAYSS ([www.clayss.ar](http://www.clayss.ar)); en Bolivia, el CEBOFIL ([www.wiserearth.org](http://www.wiserearth.org)); en Brasil, Universidad Solidaria ([www.unisol.org.br](http://www.unisol.org.br)); y en Colombia, Opción Colombia, organización que promueve en los estudiantes prácticas profesionales de seis meses de duración, en localidades rurales de alta vulnerabilidad, con la participación de más de 20 universidades estatales y privadas; el impacto positivo de esta organización en Colombia ha permitido difundir su modelo a otros países a través de Opción Latinoamérica ([www.opcioncolombia.org.co](http://www.opcioncolombia.org.co)).

En Venezuela, el 14 de septiembre de 2005 el Ejecutivo Nacional promulga la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (República Bolivariana de Venezuela, 14 de septiembre de 2005). En su artículo 7 se expresan los fines del servicio comunitario:

El servicio comunitario tiene como fines: 1. Fomentar en el estudiante, la solidaridad y el compromiso con la comunidad como norma ética y ciudadana. 2. Hacer un acto de reciprocidad con la sociedad. 3. Enriquecer la actividad de educación superior, a través del aprendizaje servicio, con la aplicación de los conocimientos adquiridos durante la formación académica, artística, cultural y deportiva. 4. Integrar las instituciones de educación superior con la comunidad, para contribuir al desarrollo de la sociedad venezolana. 5. Fomentar, a través del aprendizaje servicio, el capital social del país.

Una iniciativa en la conformación de redes la constituye Opción Venezuela, que es miembro de la Red Ibero-Americana de Aprendizaje servicio. Nació en una reunión de estudiantes en la que se planteó el tema de su participación en el desarrollo del país. Es una asociación sin fines de lucro y sin intereses político-partidistas, pionera y líder en la promoción de la Responsabilidad Social con talento universitario. También está asociada a la red OLA (Opción Latinoamérica), constituida para la promoción y transferencia de conocimientos y experiencias relacionadas con el voluntariado internacional. Fue promotora del Seminario de Responsabilidad Social Universitaria y Aprendizaje-Servicio para la Construcción de Capital Social, realizado por la Universidad de Carabobo en octubre de 2007 ([www.opcionvenezuela.org](http://www.opcionvenezuela.org)).

En cuanto a la aplicación de metodologías que pudieran ir construyendo las bases para el aprendizaje servicio, destaca el programa Mente, Corazón y Acción, de la Universidad de Carabobo, fundamentado en los principios del aprendizaje significativo:

*Es un programa que compendia distintos tópicos referidos a la transformación social e individual. Su propósito es servir de apoyo didáctico, tanto a docentes como a estudiantes, en el abordaje reflexivo de temas relacionados con los retos, oportunidades y exigencias de la realidad contemporánea, a la vez que promueve la autorrealización de los sujetos desde la visión ética que concibe a los seres humanos al mismo tiempo como individuos, parte de una sociedad y de una especie (Abraham de Quintero, 2008: 153).*

Dentro de los objetivos del programa destacan: motivar a los estudiantes hacia la prosocialidad en su entorno; crear, promover y movilizar capital social, soportado en la confianza, reciprocidad y cooperación; introducir el enfoque de responsabilidad social universitaria como estrategia para cumplir la función de la universidad. A los docentes se propone que, como facilitadores, conviertan las clases en una ex-

perencia significativa de aprendizaje individual y grupal a través de la participación.

La metodología de aprendizaje servicio se apoya en las teorías del aprendizaje significativo y el aprendizaje experiencial, dentro de un enfoque del constructivismo que considera el aprendizaje como un proceso activo, en el que los conocimientos son construidos a partir de la experiencia y se convierten en una interpretación personal del mundo mediante la reflexión sobre esas experiencias. Hace especial énfasis en el entendimiento y solución de problemas que están en la realidad. Los contenidos son presentados en forma holística para poder aprender desde un enfoque de realidad como sistema (Giesen, 2005: 6-7).

Puig y otros (2007: 9-11) consideran el aprendizaje servicio como un *collage*, cuadro construido con trozos de diversos materiales (recortes de tela, cartón, periódico, madera, pintura) y texturas que, al ser colocados de acuerdo con cierta estructura, transmiten un significado o evocan sensaciones. Los elementos que integran el *collage* son conocidos para quien lo aprecia; así mismo, el aprendizaje servicio puede ser una nueva obra innovadora, donde se incorporan y vinculan estrechamente elementos conocidos y actividades de servicio comunitario con experiencias de aprendizaje académico.

De acuerdo con los autores, a primera vista el aprendizaje servicio muestra elementos conocidos y sorprende la originalidad del conjunto y las enormes posibilidades educativas que ofrece. Algunas experiencias pueden acercarse a dicho aprendizaje, pero sin llegar a alcanzar sus características; en etapa de transición se encuentra la propuesta asistencial de voluntariado, que podría representar oportunidades para la promoción social y el aprendizaje, actividades solidarias extraescolares que podrían vincularse a los contenidos curriculares, pero que son ocasionales, que buscan aplicar lo aprendido en beneficio de la comunidad. En esa etapa aún no se convierten en un *collage*, pero representan el inicio para juntar los elementos. Sin embargo, ella va más allá: enlaza y sistematiza la adquisición de conocimiento con la aplicación práctica, integra experiencias pedagógicas conocidas y funde actividades de aprendizaje

con el servicio a la comunidad, desarrollando competencias hacia una formación integral con sentido de ciudadanía (Puig y otros, 2007: 11).

Sustentado en la convicción de que los ciudadanos tienen una responsabilidad de contribuir al bien común y al desarrollo de la sociedad, de ahí se deduce su intencionalidad de combinar la obligación del servicio, con el aprendizaje basado en la experiencia. El hecho de vivir en un país democrático, cuyo principio rector es la democracia participativa, comprometerse con la participación en la comunidad no es solo una opción, sino un derecho y un deber de los ciudadanos.

## Importancia del aprendizaje servicio dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje en las universidades

*Aumentarás la facilidad en el discípulo si le haces ver la aplicación que en la vida común cotidiana tiene todo lo que le enseñas. Si le muestras para qué vale cada cosa, le pondrás en su mano que sepa que lo sabe y pueda emplearla.*  
Comenius. Didáctica magna.

El aprendizaje servicio es una metodología que encierra un programa, una filosofía y una pedagogía. Como metodología de enseñanza, se sustenta en dos pilares fundamentales: la instrucción académica y el servicio a la comunidad en actividades que permitirán el desarrollo de destrezas académicas y del pensamiento crítico y reflexivo, por una parte, y por la otra, la responsabilidad cívica y el compromiso con la comunidad. El aprendizaje servicio permite desarrollar destrezas académicas, formar el pensamiento crítico y reflexivo, sensibilizar hacia las necesidades de la comunidad, fortalecer el compromiso social, adquirir actitudes hacia la responsabilidad cívica y la comprensión de la reciprocidad (donde se recibe de otros pero también se da). El trabajo con los otros incrementa la aceptación de sus puntos de vista, lo que fortalece el amor a los demás, conecta dimensiones intelectuales, afectivas y prácticas, permite desarrollar múltiples dimensiones de la personalidad, conecta saberes a través de la inter y transdisciplinariedad, fomenta la cooperación e incrementa el valor de la participación en actividades con un objetivo común.

Como se mencionó anteriormente, el *Service Learning Center* de la Universidad de *Stanford* (*Service-Learning*, 2000) desarrolló un modelo en el que se muestran los cuadrantes del aprendizaje servicio:

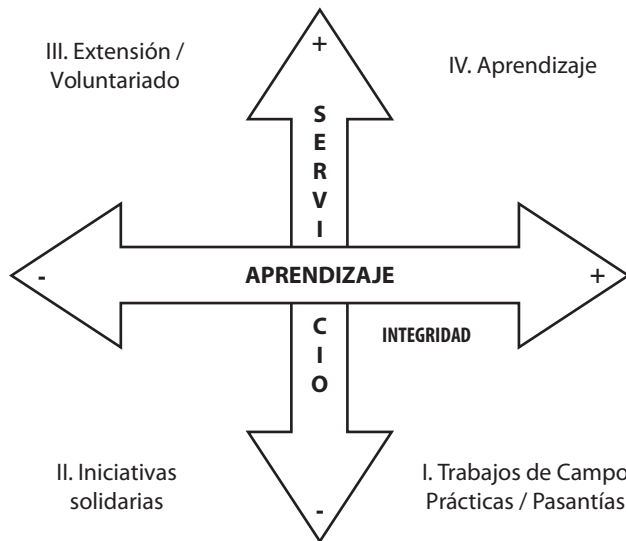


Figura 1. Cuadrantes del aprendizaje servicio (Tomado de: Tapia, 2008: 44).

En la figura se representa un eje vertical que corresponde a la mayor o menor calidad en el servicio solidario que es prestado a la comunidad, y en el eje horizontal se indica la menor o mayor integración del aprendizaje sistemático o disciplinar al servicio que se desarrolla.

Cuadrante I: muestra el trabajo de campo, en el que el aprendizaje es alto pero el servicio es bajo. Se trata de una actividad experiencial basada en el aprendizaje. Su finalidad es el aprendizaje de contenidos en una disciplina, vincula a los estudiantes con la realidad, pero no les propone transformarla, establecer vínculos ni prestar un servicio a la comunidad. En esta etapa se inicia la promoción social. El contacto con la realidad es instrumental, el énfasis se da en la adquisición de aprendizajes curriculares.

Cuadrante II: el servicio es de baja calidad y el aprendizaje es poco sistematizado. Se trata de actividades ocasionales en las que el servicio tiende a la atención de necesidades puntuales, sin integrarlas con el aprendizaje formal, por lo que no se genera una experiencia educativa. Se trata de una acción

asistencial que permite dar los primeros pasos hacia la sensibilización de los estudiantes, aunque pudiera convertirse en una experiencia emotiva, pero con baja efectividad. Surge como iniciativa de docentes, estudiantes o Centros de Estudiantes, sin planificación institucional.

Cuadrante III: muestra la máxima expresión del servicio, un servicio de calidad, pero sin el aprendizaje como prioridad. Se da por medio de actividades organizadas por la institución que promueven el valor de la solidaridad, las actitudes para el servicio, el compromiso social o la participación ciudadana. Pueden ser actividades voluntarias u obligatorias, paralelas o con poca articulación con las actividades académicas. Se ubican los programas de extensión, voluntariado y servicio comunitario. Facilita la formación en valores y ciudadanía, y desarrolla actitudes prosociales.

Cuadrante IV: muestra el aprendizaje formal sistematizado, integrado con una alta calidad de servicio, lo que determina actividades de aprendizaje servicio. Se diferencia de las otras experiencias porque la actividad contiene objetivos de aprendizaje que pueden ser evaluados y objetivos sociales de manera simultánea, que apuntan a la adquisición de aprendizajes y al mejoramiento de condiciones de la comunidad que es atendida.

María Nieves Tapia (2001: 12) resalta la importancia que tiene para la universidad la transición del cuadrante III al IV en los siguientes términos:

*[...] garantiza que las instituciones educativas no actúan en la comunidad en forma ingenua, sino con una intencionalidad fuertemente vinculada a su identidad educativa, tiene sentido desarrollar cualquier actividad solidaria si es un medio para que los estudiantes aprendan a participar en forma consciente y solidaria en la comunidad; tiene más sentido aún que desarrollen esa actividad solidaria de modo tal que fortalezcan los aprendizajes disciplinares y las competencias y actitudes que la institución educativa debe ofrecer. Realizar esta transición implica diseñar o fortalecer las articulaciones entre la actividad solidaria que desarrollamos*



---

*en la comunidad y los contenidos que se aprenden en el aula.*

Un proyecto de aprendizaje servicio impulsa la calidad educativa, entendida en estos términos: “una educación de calidad debe abarcar conocimientos científicos de excelencia, pero también la formación de competencias necesarias para el trabajo, y la formación en valores necesaria para educar una ciudadanía participativa y solidaria” (Ministerio de Educación de la República Argentina, citado por Cecchi, 2006: 10).

La metodología facilita la puesta en práctica de los cuatro grandes desafíos para la educación en el siglo XXI propuestos por Jacques Delors en su obra *La Educación encierra un tesoro* (1996: 7): “Para que la educación pueda cumplir todas las misiones que tiene, debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. La escuela de hoy se orienta hacia el aprender a conocer, y en menor medida al segundo. En realidad para que una enseñanza estructurada dure toda la vida deberían trabajarse los cuatro aprendizajes”.

Un proyecto de aprendizaje servicio brinda beneficios a todos los involucrados: alumnos, profesores, comunidad, directivos de las instituciones y otras instituciones de la comunidad participante. Los estudiantes son los principales beneficiarios, al conseguir mejoras en los diferentes aspectos de su formación: intelectual, investigativa, humana, emocional, así como el incremento de su responsabilidad cívica y su sentido de pertenencia a la comunidad. Los profesores, al igual que los estudiantes, desarrollan habilidades intelectuales, personales y de responsabilidad para con las comunidades. La aplicación de la metodología inyecta energías nuevas a los profesores. Los directivos de las instituciones se sienten orgullosos de la labor realizada y mejoran el clima de convivencia, la moral de los equipos de trabajo, la productividad de la institución y las relaciones interpersonales. La imagen de la institución mejora en la comunidad, haciéndose más positiva y adquiriendo un lugar de reconocimiento.

Esta metodología requiere que los educadores estén comprometidos y formados para facilitar la especificación, ejecución y evaluación de los proyectos. El trabajo en redes permite aprovechar los conocimientos y experiencias de otros, estableciendo alianzas con entidades educativas y con otras entidades que están en el entorno y que ejercen influencia significativa en la acción formativa, contribuyendo así al ideal de la *ciudad educadora*, donde todo el tejido social ejerce alguna acción formativa, pero que de manera recíproca todos se desarrollan (Puig y otros, 2007: 22).

Es necesario sustentar la propuesta en la solidaridad, uno de los valores más importantes para la convivencia. Se trata del trabajo de la mano con los otros, a fin de enfrentar situaciones que involucran y comprometen a todos, como: desastres naturales, seguir adelante a pesar de una crisis económica, ayudar a otros a organizarse, defender los derechos propios y los de los demás. Se trata de llevar a la práctica el ideal de hermandad, reconociendo a toda la humanidad como una gran familia, donde todos somos hermanos, precepto incorporado en la mayoría de las religiones. Desarrollando conductas prosociales que tienden a la satisfacción efectiva del receptor, así como por la reciprocidad o solidaridad generada entre los actores.

Un proyecto de aprendizaje servicio que se enfoque en la educación prosocial requiere de: 1. promover el acercamiento, escuchando de manera respetuosa a las personas con quienes se comparte la experiencia y con los destinatarios; de esa manera se podrá generar la empatía necesaria; 2. enfatizar más en compartir que en dar, para aprender a valorar afectivamente lo que se recibe, en retribución al servicio realizado; 3. reconocer que todo servicio solidario implica reciprocidad, que establece vínculos entre los pares (Tapia, 2001: 9).

Los objetivos del aprendizaje servicio y los de la prosocialidad guardan una estrecha relación: “Una de las principales finalidades de la prosocialidad es que los estudiantes se orienten hacia el servicio a los demás. Una de las principales finalidades del aprendizaje servicio es que los estudiantes adquieran valo-

res, actitudes y conductas pro-sociales. Puede haber un efecto sinérgico combinando el aprendizaje servicio con la prosocialidad” (Eberlyroche Olivar, 2002, citado por Cecchi, 2006: 4).

La incorporación de la metodología de aprendizaje servicio permite a las instituciones educativas integrar aspectos de gran importancia para ellas. Por una parte, se encuentran los principios y declaraciones mundiales que hacen un llamado a las instituciones acerca del cumplimiento de su misión cívica. Por la otra, la oportunidad de apoyarse en una metodología que podría facilitar la formación integral del estudiante. El aprendizaje servicio fortalece las actividades curriculares y brinda la oportunidad para el desarrollo de competencias humanas, espirituales y éticas en el estudiante: humanas, cuando éste aprende la aceptación del otro y de sus ideas, reconociendo que no está solo, que lo que aprende en las aulas otros lo necesitan para solventar sus problemas; espirituales, porque el aprendizaje le lleva al conocimiento de sí mismo; éticas, cuando aprecia el valor de distinguir entre el bien y el mal, lo justo y lo injusto, lo sostenible y lo insostenible. Esta metodología fomenta en todos los miembros de la comunidad universitaria actitudes en pro de la sociedad y coloca a la institución en un sitio de respeto y aprecio por parte de sus grupos de interés.

## Definición del término

No existe acuerdo en la definición del aprendizaje servicio; algunos han buscado dar significado a los términos que lo componen. A continuación, se presentan algunos conceptos desarrollados por estudiosos del tema.

La *National and Community Service Trust Act* de 1993 (Citada por Brynelson, 1998: 25) define el aprendizaje servicio como:

Método por el cual los estudiantes aprenden y se desarrollan a través de la activa participación en un servicio cuidadosamente organizado, que es conducido y que atiende las necesidades de una comunidad; está coordinado con una institución de educación superior o un programa de servicio comunitario y con la comunidad. Contribuye a desarrollar

la responsabilidad cívica. Valoriza el currículo académico de los estudiantes y está integrado con él, o con los componentes educativos de los servicios comunitarios en los que están enrolados los participantes. Provee tiempo estructurado para que los estudiantes o participantes reflexionen sobre la experiencia de servicio.

Otra definición es: “Una metodología de enseñanza y aprendizaje mediante la cual los jóvenes desarrollan sus conocimientos y competencias a través de una práctica de servicio a la comunidad” (Tapia, 2000, citado por Cecchi, 2006: 4). Tapia destaca dos intencionalidades que se dan simultáneamente: la pedagógica, relativa a mejorar la calidad de los aprendizajes, y la solidaria, que ofrece respuesta participativa a una necesidad social, donde el aprendizaje servicio es la intersección entre los dos tipos de experiencias educativas, a través del desarrollo de un proyecto que considera ambas intencionalidades. Usualmente la institución realiza ambas actividades, pero sin darles la necesaria interconexión; por ejemplo, los objetivos académicos que persiguen las prácticas de campo y las pasantías.

Andrew Furgo, Director del Service-Learning Research and Development Center de la Universidad de California-Berkeley, define el aprendizaje servicio como: “una pedagogía de enseñanza por la que los estudiantes adquieren una mejor comprensión del contenido académico aplicando competencias y conocimientos al beneficio de la sociedad” (<http://gse.berkeley.edu/research/sls/>).

Según Stanton, (1990:2) el aprendizaje servicio “es una forma de aprendizaje experiencial, una expresión de valores –servicio a los demás- que determina el objetivo, la naturaleza y el proceso de un intercambio social y educativo entre aprendices (estudiantes) y las personas a las que ellos sirven, y entre los programas de educación experiencias y las organizaciones comunitarias con las que ellos trabajan”

Otra definición que incorpora la indisolubilidad entre los dos elementos que la componen es: “un método de enseñanza que enfatiza, tanto el aprendizaje académico que se desarrolla en el aula, como la realización de un servicio voluntario a favor de las ne-

cesidades detectadas en la comunidad próxima, de forma que ambos se enriquecen mutuamente y forman un binomio inseparable” (Jabif y Castillo, 2005, citado por Martínez-Odría, 2007: 630).

Para Puig y otros (2007: 14), la metodología de aprendizaje servicio se sustenta desde diversas problemáticas y puntos de vista de la realidad a la que hace referencia; sin embargo, la realidad es siempre compleja, siendo posible abordarla desde posiciones distintas. Es una actividad que articula el aprendizaje y el servicio en una propuesta pedagógica, creando un vínculo profundo entre ellas, a través de: 1. Aprendizaje de nuevos conocimientos y desarrollo de habilidades. 2. Participación activa de los estudiantes. 3. Desarrollo personal. 4. Organización estructurada de actividades. 5. Orientación de las iniciativas a cubrir las necesidades de las comunidades. 6. Coordinación de esfuerzos entre los involucrados. 7. Generación de responsabilidad cívica. 8. Integración del servicio en el currículo académico o propuestas formativas. 9. Reflexión sobre la experiencia.

Como actividad compleja, abarca múltiples dimensiones de la realidad, determinando las interrelaciones entre los elementos. Se modifica de acuerdo con las necesidades de esa realidad requiriendo un enfoque multi y transdisciplinar para la puesta en práctica. Como programa de acción, bien pensado y organizado, compromete a los estudiantes a realizar actividades de responsabilidad en sus comunidades, que pueden realizarse en diferentes lugares: sistema educativo, comunidades organizadas, instancias y proyectos del gobierno (local, regional y nacional), organizaciones no gubernamentales, entre otros. Como filosofía, es una manera de construir comunidades humanas más justas y que conviven en armonía con los otros y con la naturaleza, entendiendo el crecimiento humano y dando explicación a la creación de relaciones sociales. Pone de relieve el paso de acciones filantrópicas a acciones justas, del servicio concebido como una concepción reducida al servicio que involucra la satisfacción de las necesidades comunitarias, y del éxito individualizado a la formación personal y colectiva. Como pedagogía, pretende el desarrollo y la formación de los estudiantes, desta-

cando procesos mediante los cuales ellos se educan, y enfatizando los mecanismos que los educadores ponen en marcha, así como su transformación a partir de la experiencia vivida.

Para efectos de la presente investigación, se considera *aprendizaje servicio* la metodología cuya organización cuidadosa integra los contenidos curriculares con la práctica de servicio a la comunidad, desde una concepción compleja de la realidad. Dicha metodología permite que el estudiante vaya adquiriendo conocimientos y desarrollando competencias a partir de una reflexión profunda de las experiencias vividas, que confluyen en la formación integral, pero que además lo preparan como individuo y como ciudadano, con actitud permanente de poner sus conocimientos y experiencias en favor de los otros, en cualquier organización de la sociedad en la que deba desempeñarse, comprendiendo su conexión con la realidad y el compromiso en la construcción de una sociedad más justa y equilibrada.

## **Etapas para la puesta en marcha del aprendizaje servicio**

Martínez-Odría (2007: 630-632) considera que los componentes del aprendizaje servicio son: 1. Protagonismo de los estudiantes: ellos detectan las necesidades, formulan, ejecutan y evalúan los proyectos de aprendizaje servicio. 2. Atención a las necesidades reales de la comunidad: es lo que determina el enfoque del proyecto, los resultados y el éxito. 3. Conexión con los objetivos curriculares de aprendizaje: se consideran de manera cuidadosa los contenidos curriculares y las experiencias a ser adquiridas con el trabajo en la comunidad. 4. Ejecución de un proyecto de servicio: es necesario pasar de los buenos deseos a la realización del proyecto. 5. Reflexión: es un elemento de vital importancia para garantizar el aprendizaje, favorece la evaluación continua.

De acuerdo con Puig y otros (2007: 28), son cuatro las etapas a ser cumplidas en un proyecto de aprendizaje servicio:

1. Etapa de inicio: involucra la creación de las condiciones que hagan posible el desarrollo del programa de aprendizaje servicio. Puede

---

comenzar como una experiencia piloto; sin embargo, si se crean las condiciones suficientes y necesarias, habrá mayor posibilidad de éxito. Se facilita en sociedades dispuestas a asociarse para influir políticamente y a comprometerse en actividades enfocadas a la mejora de la sociedad, a través de una mayor formación ciudadana de todos sus miembros. El aprendizaje servicio surgió en los Estados Unidos de América. Pero también puede desarrollarse en sociedades sometidas a condiciones de precariedad, tanto económica como cívica, donde las propias condiciones han sido la fuerza impulsora que ha permitido la aparición de proceso de autoorganización. Para el autor, el mejor punto de partida es el establecimiento previo de una red de entidades y relaciones que conformen el voluntariado necesario para dar impulso a la formulación y apoyo a los procesos necesarios para llevar a la ejecución un programa de aprendizaje servicio.

2. Etapa de desarrollo de las ideas básicas: destacan aquí los aportes de William James y John Dewey. James, en una conferencia dictada en la Universidad de Stanford (1906), propuso que el servicio civil a la sociedad fuera el “equivalente moral de la guerra”, que se utilizaran los valores deseables inculcados por el militarismo (entre ellos, orgullo, deseo de servir a la sociedad, sentido de pertenencia, cooperación y valentía) y que esos valores se orientaran al servicio civil para permitir un cambio de mentalidad: del servicio a la patria a través de la guerra, a un servicio civil que permitiera a los individuos sentir orgullo de sí mismos y de su aporte a la sociedad. Cambiar la guerra por el servicio ha sido inspiración de propuestas de voluntariado y de la construcción de organizaciones no gubernamentales. Diccionario Dewey, en su obra *Educación y democracia* (1916), planteó que el pensamiento es una herramienta funda-

mental que permite la actuación dentro de una realidad, pero que a su vez se nutre de ella, y que el conocimiento es el resultado de las experiencias con el mundo. De esa manera, el conocimiento es aquel pensamiento que ha pasado por el tamiz de la acción. De acuerdo con su planteamiento, la escuela es el motor principal del progreso social e individual, lugar donde se pudieran reconciliar los intereses individuales y colectivos. Sus ideas, junto a las de María Montessori, edificaron la propuesta educativa de un método que busca romper la dualidad entre teoría y práctica (<http://www.educ.ar/educar/john-dewey-actualidad-de-su-pensamiento-pedagogico.html>).

3. Etapa de motivación: las posibilidades educativas del aprendizaje servicio pueden colmar diversas necesidades y motivaciones, por lo que se puede reunir a personas y grupos con preocupaciones dispares. Algunas preocupaciones podrían ser: educación para la ciudadanía, valores que fundamentan las creencias religiosas, mejora del clima escolar, cuidado de personas en situaciones de riesgo, pedagogía de la experiencia, desarrollo comunitario, educación moral, educación para la paz, educación para la solidaridad, entre otros.
4. Etapa del logro de soporte organizativo y reconocimiento legal: se relaciona con poner en práctica procesos de aprendizaje servicio en los sistemas educativos. Se necesita de una estructura organizativa que apoye e impulse las iniciativas. El soporte legal es de vital importancia, es necesario determinar si existe alguna norma que permita apuntalar las acciones para garantizar la continuidad y el apoyo de la sociedad en general.

Independientemente del tipo de proyecto, el aprendizaje servicio ha de incorporar las mejores prácticas. De acuerdo con *The Alliance for Service Learning in Education Reform* (1995), el aprendizaje servicio debe: reforzar el aprendizaje académico y el servicio;

proporcionar oportunidades concretas para que los jóvenes aprendan nuevas habilidades para pensar críticamente, asuman riesgos y valoren las recompensas; desarrollar la reflexión; promover el respeto y el reconocimiento del esfuerzo de los otros; involucrar a los estudiantes en actividades de planificación y evaluación; inculcarles el compromiso de contribuir con la comunidad (*The Corporation for National and Community Service*, 2005: 1-3).

María Nieves Tapia (2001: 18) considera que las etapas para el cumplimiento del aprendizaje servicio son: 1. Motivación institucional. 2. Diagnóstico. 3. Planteamiento. 4. Ejecución. 5. Reflexión. 6. Evaluación. 7. Reconocimiento y celebración. La evaluación y la reflexión atraviesan todo el proyecto. Todas las etapas son importantes; sin embargo, un diagnóstico adecuado de las necesidades, demandas y recursos, permitirá partir sobre bases más firmes, además de reforzar la motivación y el apoyo de los involucrados. Tapia recomienda la participación de estudiantes y docentes en todas las etapas, considerando además la participación de las autoridades.

De acuerdo con la experiencia de la Universidad Berkeley en California (EUA), se requiere de un esfuerzo dentro de todo el sistema universitario. Algunos hallazgos de investigaciones han permitido concluir que se requiere de una visión formal y un plan amplio para la institucionalización del aprendizaje servicio, con el fin de que sea sostenible a largo plazo (*RAND Corporation*, 1999, citado en el *Plan estratégico de la Universidad de Berkeley*, por Furco y Millius, 1999: 4-5). Se necesita establecer un grupo de principios guía, alineados con la misión y metas de la universidad (Zlotkowske, 1995, citado en el *Plan estratégico de la Universidad de Berkeley*, por Furco y Millius, 1999: 4-5). Dicho plan estratégico se fundamenta en cuatro pilares fundamentales:

1. Visibilización: “pese a que hay varias oportunidades de aprender sirviendo, en la universidad usualmente están escondidas [...]. Más aún, muchos docentes todavía no están familiarizados con el aprendizaje servicio académico”. Es necesario hacer más visibles las oportunidades de aprendizaje servicio en la univer-

sidad, y para ello se requiere integrar dicho aprendizaje con otras actividades, sensibilizar a los docentes acerca de su significado, diseñar estrategias para ir incorporándolo en cada facultad o escuela y lograr el compromiso de los estudiantes (Furco y Millius, 1999: 6).

2. Fortalecimiento de redes: consiste en promover la participación de los docentes en redes de aprendizaje servicio, tanto internas (dentro de la misma facultad) como externas (dentro de la universidad, dentro del sistema universitario y con otras asociaciones y fundaciones), para aprovechar los beneficios de la mundialización; involucrarlos en círculos de estudio, seminarios, encuentros y en proyectos de investigación para compartir conocimientos.
3. Premios y reconocimientos: dirigidos a estudiantes y profesores que trabajen en los proyectos de aprendizaje servicio, para incentivarlos permanentemente en lo profesional y en lo financiero.
4. Infraestructura universitaria para el aprendizaje servicio: son los mecanismos del sistema universitario para la formalización de los proyectos, su incorporación dentro de los planes institucionales, la revisión y certificación de las actividades, la incorporación de los estudiantes en el desarrollo del proceso, la evaluación permanente de los impactos internos y externos de la aplicación y los cambios de actitud de los involucrados.

*The Corporation for National and Community Service* (2005: 1-3) ha desarrollado una guía curricular del aprendizaje servicio. Argumenta que un proyecto de aprendizaje servicio de alta calidad puede contribuir a mejores logros académicos y sociales; pero ellos han de ser cuidadosamente organizados. Existen algunos modelos para la organización de un proyecto de aprendizaje servicio. Proponen una estructura constructivista en cuatro fases que se dan de forma cíclica: 1. Identificación del problema y preparación para el servicio. 2. Servicio propiamente dicho. 3. Reflexión. 4. Celebración y planes futuros.

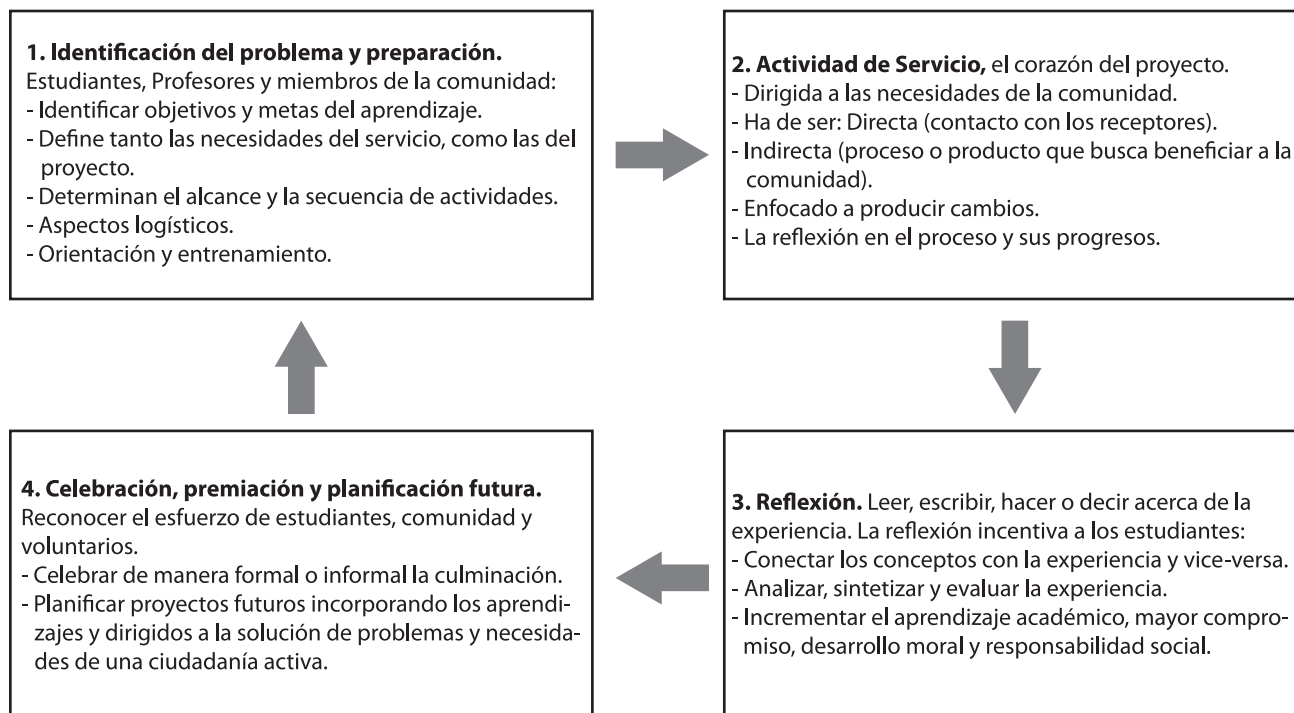
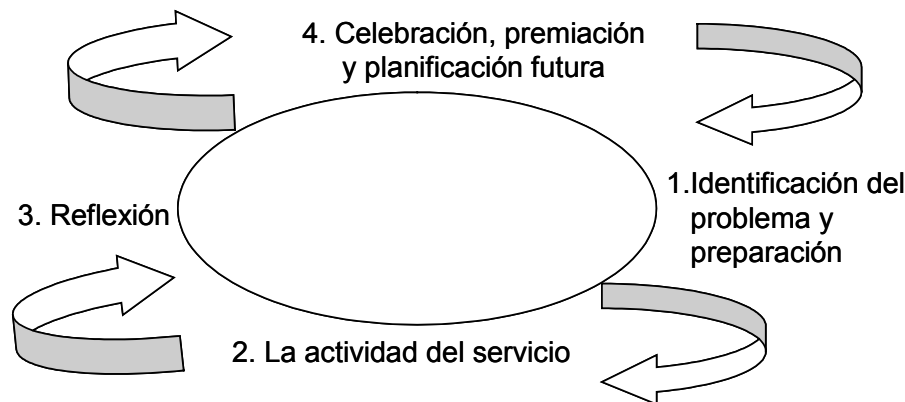


Figura 2. Fases de un proyecto de aprendizaje servicio (tomado de: The Corporation for National and Community Service, 2005: 2-3).

Indistintamente de los pasos que se sigan para la puesta en práctica del aprendizaje servicio, es necesario considerar los beneficios esperados: desarrollo de competencias: investigativas (uso de los métodos y las metodologías adecuadas), espirituales, éticas y de sostenibilidad; desarrollo de la capacidad crítica y reflexiva, determinación de las habilidades a ser desarrolladas para trabajar en equipo, participación activa, aceptación del otro, capacidad para negociar

acuerdos y desarrollo de sentimientos de pertenencia a la comunidad.

Para las autoridades, la aplicación del aprendizaje servicio representa una oportunidad para emprender reformas curriculares; proporciona medios para integrar a la comunidad, apuntando al logro de su misión cívica sin desviarse de su razón de ser, que es educar a los estudiantes; y ayuda a cumplir con la formación integral de los estudiantes. En la comunidad donde

se lleva a cabo, tal aplicación promueve la conciencia de los problemas existentes, en los cuales puede ejercer una participación activa para la mejora de la calidad de vida de todos, posibilitando la cooperación entre diversos grupos. Entre los profesores, lleva al reconocimiento de que su labor es educar y sensibilizar a los estudiantes, que su actitud de compromiso puede motivar a otros hacia el cambio y que su papel en las reformas educativas es invaluable; además, les proporciona una oportunidad de acercamiento a los estudiantes, tanto en lo intelectual como en lo afectivo, y acerca la teoría a la práctica favoreciendo la comprensión y la retención de los contenidos. Al personal técnico, administrativo y obrero de la institución, la aplicación del aprendizaje servicio le ayuda a entender que su contribución es importante para el logro de los objetivos fundamentales de la institución. Y a los otros entes de la sociedad comprometidos con el proyecto les demuestra que al unir voluntades se pueden lograr objetivos de responsabilidad con la comunidad. Cabe mencionar también el aprecio, reconocimiento y consideración que recibe la institución por parte de la sociedad.

Además de lo anterior, el aprendizaje servicio mejora el desempeño profesional posterior, ya que permite mejorar las habilidades para la comunicación y el conocimiento de las propias destrezas y preferencias profesionales. Pero no se trata de cuestiones meramente pragmáticas, la respuesta que pueda darse dependerá de emplear el tiempo que sea necesario, suplir los recursos y establecer una colaboración permanente que conecte a la universidad con la comunidad. Los docentes necesitan tomar conciencia de que esas iniciativas les permiten desarrollar sus proyectos de investigación, su docencia, focalizar la necesidad de formación de los estudiantes y contribuir con la comunidad.

Adicionalmente, sin un conocimiento cuidadoso de las funciones docentes en los proyectos de aprendizaje servicio, la sostenibilidad de los programas de apoyo a la comunidad podrían verse afectados. Los docentes pueden tener dificultad al momento de realizar la evaluación de los aprendizajes, especialmente porque se necesita una escala para la valoración

del aprendizaje, del servicio e incluso de la investigación (Cushman, 2002: 40-41).

## A manera de conclusión

Las instituciones universitarias son uno de los motores principales del progreso de la sociedad, a través de la formación del profesional y la generación de conocimientos que la era actual requiere, en una sociedad plagada de múltiples necesidades, y en una realidad cada vez más compleja que clama por la participación individual y colectiva. Entonces, esas instituciones podrían constituirse en el lugar donde se reconcilien los intereses tanto individuales como colectivos. No se trata de una tarea fácil de acometer, pero afortunadamente se dispone de metodologías y experiencias acumuladas que pueden servir como sustento para comprometerse con tan ardua tarea.

En ese sentido, la metodología del aprendizaje servicio podría dar soporte en la especificación de un modelo transdisciplinario que integre los elementos de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), entendiendo a ésta como el cumplimiento ético de los deberes de la universidad para con los grupos que le dan su razón de ser: los estudiantes, los egresados, los empleadores, la comunidad y sus organizaciones y las generaciones futuras. En el cumplimiento de su deber para con los estudiantes, dirigido a la formación integral, la universidad estaría cubriendo casi en su totalidad sus deberes para con los restantes grupos. Un egresado con conciencia ciudadana entenderá que necesita formarse a lo largo de la vida para dar mejores respuestas a las necesidades. Los empleadores contarán con individuos competentes para un desempeño idóneo. La comunidad en este caso estaría ofreciendo sus espacios como laboratorios para el aprendizaje y la experimentación, pero en una interacción permanente de la que todos aprenden. La conciencia que se genera en quienes participan directa o indirectamente en el proceso de formación se fortalece a través del conocimiento de una realidad más amplia. El soporte se daría en los siguientes términos:

1. El aprendizaje servicio integra los contenidos curriculares con la práctica de servicio a la comunidad desde una concepción compleja de la realidad. Permite que el estudiante vaya adquiriendo conocimientos y desarrollando competencias, a partir de una reflexión profunda de las experiencias vividas que lo lleve a la formación integral y lo prepare como individuo y como ciudadano, con disposición permanente de poner sus conocimientos a favor de los otros, en cualquier organización de la sociedad donde deba desempeñarse, y comprendiendo su conexión con la realidad y su compromiso en la construcción de una sociedad más justa y equilibrada. Es claro que la metodología contribuye a promover la RSU.
2. No se trata de una nueva moda que se trataría de introducir en las universidades; ofrece enormes posibilidades, tanto educativas como de servicio. Enlaza y sistematiza la adquisición de conocimientos, la aplicación práctica y las experiencias pedagógicas. Busca integrar elementos conocidos, como el trabajo de campo, la promoción social, las acciones solidarias, el servicio comunitario, entre otros, dentro de una estructura coherente y organizada, con objetivos de aprendizaje y de servicio que se unen como un binomio indisoluble.
3. El aprendizaje servicio contribuye al desarrollo de competencias dirigidas a una formación integral con sentido ciudadano. Se sustenta en dos pilares fundamentales: la instrucción académica y el servicio a la comunidad en actividades que desarrollan competencias profesionales al propiciar el pensamiento crítico y reflexivo. Promueve la inquietud para buscar solución a los problemas a través de la investigación. Propicia el desarrollo de competencias relacionadas con la responsabilidad cívica: sensibiliza hacia las necesidades de la comunidad, fortalece el compromiso social, permite adquirir actitudes hacia la comprensión de la reciprocidad. Incrementa la aceptación de los puntos de vista de otros, lo que fortalece el amor a los demás. Conecta dimensiones intelectuales, afectivas y prácticas. Promueve el valor de la participación de distintas disciplinas.
4. Tal metodología facilita la puesta en práctica de los cuatro grandes desafíos para la educación en el siglo XXI, propuestos por Jacques Delors en La educación encierra un tesoro (1996: 7): “Para que la educación pueda cumplir todas las misiones que tiene, debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser”.
5. Beneficia a los actores de la RSU (profesores, autoridades y personal administrativo, técnico y obrero) y a sus grupos de interés. Los profesores desarrollan habilidades intelectuales, personales y de responsabilidad para con las comunidades y reciben nuevos estímulos. Las autoridades de las instituciones se sienten orgullosas de la labor realizada y mejoran el clima de convivencia, la moral de los equipos de trabajo, la productividad de la institución y las relaciones interpersonales. La imagen de la institución mejora en la comunidad, haciéndose más positiva y logrando un lugar de reconocimiento. El personal de apoyo (administrativo, técnico y obrero) se contagia y emprende acciones para mejorar el papel de la institución en la comunidad y dar cumplimiento a lo establecido en la ley respecto a su participación en la solución de los problemas del país. En relación con los grupos de interés, los estudiantes consiguen mejoras en los diferentes aspectos de su formación (intelectual, investigativa, humana, emocional), así como el incremento en su responsabilidad cívica y sentido de pertenencia a la comunidad. Esto incide en el



resto de los grupos que le dan su razón de ser a la institución, con lo que se generan acciones hacia la solidaridad, vínculo entre pares, acercamiento y empatía.

6. En relación al soporte legal, en la ley el aprendizaje servicio está establecido como la metodología que ha de ser utilizada en las actividades de servicio comunitario. Es una obligación para todo el sistema de educación superior venezolano. Por otra parte, al vivir en un país democrático, cuyo principio rector es la democracia participativa, comprometerse en acciones dirigidas a la mejora de la comunidad no es solo una opción sino un derecho y un deber ciudadano.



## REFERENCIAS

- Abraham de Quintero, M. (2008). *El servicio comunitario y la Responsabilidad Social Universitaria*. Valencia (Venezuela): Universidad de Carabobo.
- Brynelson, W. (1998). "El aprendizaje servicio en el sistema educativo: el caso del estado de California, EEUU". En: *La solidaridad como aprendizaje. Actas del II Seminario Internacional Educación y Servicio Comunitario*. Buenos Aires, págs. 24-46.
- Cecchi, N. H. (2006). "Aprendizaje servicio en educación superior. La experiencia latinoamericana". Presentación en el Seminario Internacional Responsabilidad Social Universitaria: Aprendizaje servicio. Caracas.
- The Corporation for National and Community Service. (2005). *Quick guide: Curriculum development for K-12 Service-Learning*. RMC Research Corporation. Denver.
- Cortez Ruiz, C. (2007). *Retos y posibilidades del servicio social universitario en Latinoamérica*. Observatorio Universidad y Compromiso Social.
- Cushman, E. (2002). "Sustainable service learning programs". *College Composition and Communication*, 54 (1), págs. 40-65.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Furco, A. y Millius R. (1999). *Plan estratégico para promover el aprender sirviendo académico en la Universidad de Berkeley, California*. Centro de Investigación y Desarrollo de Aprender Sirviendo.
- Giesen, J. (2005). *Constructivism: a holistic approach to teaching and learning*. Northern Illinois University.
- GUNI (Global Universities Network for Innovation). (agosto de 2009). *Conferencia Mundial sobre Educación Superior*.
- República Bolivariana de Venezuela. (14 de septiembre de 2005). Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior. Gaceta Oficial, N.º 38.272.
- Martínez, M. (2008). "Aprendizaje servicio y construcción de ciudadanía activa en la universidad: la dimensión social y cívica de los aprendizajes académicos". En: *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona (España): Octaedro, págs. 11-26.
- Martínez-Odría, A. (2007). *Service-Learning o aprendizaje-servicio. La apertura de la escuela a la comunidad local como propuesta de educación para la ciudadanía*. *Bordón*, 59 (4), págs. 627-640.
- Naval, C. (2008). "Universidad y conciencia cívica. Algunas experiencias fructíferas: service learning y campus compact". En: *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona (España): Octaedro, págs. 57-79.
- Puig, J. M.; Battle, R; Bosch, C.; y Palos, J. (2007). *Aprendizaje servicio: Educar la ciudadanía*. Barcelona (España): Octaedro.
- Service-Learning*. (2000). Palo Alto: University of Stanford.
- Stanton, Timothy. (1990). *Service Learning: Groping toward a definition*.

---

Tapia, M. N.. (2001). "Aprendizaje y servicio solidario: algunos conceptos básicos". Programa Nacional Escuela y Comunidad. Disponible en: [http://iadb.org/etica/Documentos/per\\_tap\\_apren.doc](http://iadb.org/etica/Documentos/per_tap_apren.doc) (Fecha de consulta: 15 de abril de 2009).

Tapia, M. N.. (2008). *La solidaridad como pedagogía: el aprendizaje servicio en la escuela*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

UNESCO. (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior para el siglo XXI, aprobada en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior*. París.

UNESCO (2009). *World Conference on Education for Sustainable Development. Proceedings*. Bonn.

Verger, T. y Robertson, S. "Partenariados" para el desarrollo: ¿nuevos conceptos, viejas prácticas? Ejemplos en el mundo de la educación. *Observatori del Deute en la Globalització. Càtedra UNESCO de Sostenibilitat*. Universidad de Cataluña. Disponible en: [www.observatoriodeute.org](http://www.observatoriodeute.org) (Fecha de consulta: 22 de agosto de 2011).

## Páginas web consultadas:

<http://www.educ.ar/educar/john-dewey-actualidad-de-su-pensamiento-pedagogico.html> (Fecha de consulta: 12 de agosto de 2011).

<http://www.civicsbeta.org/espanol/>

<http://www.constitution.org/wj/meow.htm> (Fecha de consulta: 15 de agosto de 2011).

<http://gse.berkeley.edu/research/sls/> (Fecha de consulta: 7 de abril de 2011).

<http://www.opcionvenezuela.org/> (Fecha de consulta: 25 de agosto de 2011).

